

quedado vd. lucidísimo? Insistirá vd. todavía... pero qué? si soy faltísimo de experiencia, con otros puntos de qué se yo qué cosas que se han notado en la continuacion de su carta (ahora entera lo mejor) que ha dado á luz movido de la justicia que brilla en todas las producciones del Requesonero. ¡Oh, este es un golpe decisivo! sí: mas solo en confirmacion del primer disparate de tal proyecto: con que señor mio, no hay mas que tener paciencia: vd. se lo ha quecido, porque se las pela por lucir y sacar á plaza su camisa de once va. ¿Como ha de ser? El que no quiera polvo... *intelligenti*. ... paja, que sin competencia es mas propia que el alcacel y cañota, que vd. ofrece á los majaderos, que sin duda son los mayores, porque los mayores son los mas grandes, y porque á los mas grandes no se les debe dar otra cosa.

3.^a En esta veo no trata verdad, pues me levanta un falso testimonio, que le perdono de todo corazon, porque me persuado no lo habrá hecho por malicia, y sí por ignorancia, ó mas bien por lucir y deslumbrar á quien no lo entiende con una multitud de autoridades mal traídas, y muy mal aplicadas, verificándose aquel adagio que dice, colorado como una nieve, pegue ó no pegue. Para plena demostracion de esta verdad, suplico á vd. y á quantos hayan comprado mi llave, tengan la bondad de volver á leer la línea décimatercia del diario del 3 de octubre, y verán como clara y distintamente dice: «Porque en toda la teología no se halla un solo Tratado de fisiología, y no dice de obstetricia, como vd. me supone: con lo qual queda confirmada su falta de verdad, y la falsedad del testimonio. *Subsumo: sed sic est, quod, ablato principali, corrumpit accessarium: ergo: no faltarà quien deduzca la consecuencia, pues me espera la siguiente palabra.*

4.^a Aqui es donde se dexa ver en toda su extension mi superficialidad, y aqui es donde vd. nos presenta un modelo verdadero de moderacion y caridad. Con qué mansedumbre y humildad exclama: Pero hablando con nosotros solos, señor Aficionado, ¿el censurar tan insubstancialmente al autor y su laudable proyecto, nace de una imaginada caridad, ú es otra causa diferente la que lo estimula á ello? ¡Ah! ¿que sea yo tan superficial? Pero, pregunta mi superficialidad al señor ca.

